

## **PLAN DE TRABAJO POR ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN**

**MCGILL UNIVERSITY, MONTREAL, QC, CANADA**

**DEL 1 NOVIEMBRE DE 2012 AL 15 DE FEBRERO DEL 2013**

# **LO POÉTICO: UNA TAREA DE ENTENDIMIENTO**

**ARQ. EDGAR MANUEL ALEMÁN ALONSO**

Uno de los teóricos que estudia esta línea de aproximación hacia el análisis arquitectónico y que ha ocupado mi atención desde que realicé mi tesis de licenciatura hace poco más de un década, es el Dr. Alberto Pérez-Gómez. En dicha tesis, abordo la obra del arquitecto mexicano Juan O’Gorman (1905-1982), quien en el año de 1931 culmina la casa-estudio para Diego Rivera y Frida Kahlo, donde – precisamente— es posible observar cómo el manejo del espacio poético detona en el sitio otorgándole memoria y, este enfoque anticipado de lo poético es lo que ha propiciado, entre otros, el que O’Gorman sea considerado uno de los grandes de la modernidad arquitectónica mexicana contemporánea. Recupero de inicio a este arquitecto porque su obra refleja una propuesta que en la actualidad —me parece— podría representar un cambio en la forma de pensar el hábitat.

En este proceso, la arquitectura ha tenido un sitio muy importante porque los edificios ofrecen una perspectiva del mundo exterior y esto permite conocer la realidad de una nación. Por esto, el mundo y sus realidades se han vuelto complicados de entender y el camino hacia dónde deberíamos movernos coincide con lo señalado por el Dr. Alberto Pérez-Gómez: la auténtica arquitectura responde al deseo de habitar un lugar elocuente, capaz de proporcionar un sentido de orden que ceda lugar a nuestros sueños y a la razón del ser mortal en función de nuestra capacidad de pensar lo eterno; es un don del arquitecto revelar a la sociedad sus límites y proporcionar un vehículo poético de trascendencia.

En este sentido, es que encuentro fundamental poder acercarme a la investigación del Dr. Alberto Pérez-Gómez para no sólo acreditar su curso ARCH 652, Architecture History Seminar I: Phenomenology and Hermeneutics, sino contribuir, de forma significativa, con la tarea de

construir un nuevo entendimiento. El Seminario de Teoría e Historia de la Arquitectura I permite a sus estudiantes, preferentemente familiarizados con el tema, dialogar sobre las lecturas a propósito del fin de la era moderna. Además de mantener un vínculo constante con la arquitectura y la crítica a su problemática actual, a partir de diversas corrientes filosóficas como: Merleau-Ponty, Heidegger, Gadamer, Vattimo, Nietzsche y Ricoeur, entre otros, lo cual ayudará enormemente a mi investigación por tener una conexión hacia la interpretación del espacio arquitectónico.

La tarea entonces será encontrar de qué manera lo expuesto aquí se nutrirá desde un ángulo distinto en la búsqueda de soluciones para cambiar nuestro objeto de deseo hacia los atributos de una auténtica y verdadera arquitectura, ya sea a partir de una postura ética y en algunos casos crítica sobre su ejercicio. Gastón Bachelard al respecto apunta en *La poética del espacio*: “La conciencia poética está tan totalmente absorta por la imagen que aparece sobre el lenguaje, por encima del lenguaje habitual –habla, con la imagen poética, un lenguaje tan nuevo—, que ya no se pueden considerar con provecho las relaciones entre el pasado y el presente”. Asimismo, enfatiza los lugares desde dónde es posible contemplar dicha atmósfera: “de significado, de sensación, de sentimentalidad, y tendremos que conceder que la imagen poética está bajo el signo de un ser nuevo”.

En la mayoría de los casos, esta experiencia transformadora que generalmente tiene que ver con una toma de conciencia sobre alguno de los factores y procesos que determinan nuestra condición en el sitio, proviene, en buena parte, de la brecha que abre el filósofo alemán Martin Heidegger, quien en sus obras *Arte y poesía* o *Construir, pensar y habitar*, ha dado la pauta a estudiosos de la arquitectura como Adam Sharr de reflexionar este arte desde un plano no sólo artístico, técnico o funcional, sino también en su dimensión filosófica, como ha ocurrido en los análisis de especialistas como Christian Norberg-Schultz, Kenneth Frampton, Dalibor Vesely y Alberto Pérez-Gómez, entre otros, y en obras de Hans Scharoun, Christopher Alexander, Colin St. John Wilson, Steven Holl, Juhani Pallasmaa y Peter Zumthor (Sharr, 2009).

## **OBJETIVOS POR ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN**

**MCGILL UNIVERSITY, MONTREAL, QC, CANADA**

DEL 1 NOVIEMBRE DE 2012 AL 15 DE FEBRERO DEL 2013

### **Objetivo general**

Conformar las características del sistema interpretativo con relación a la obra arquitectónica y encontrar los atributos poéticos de la verdadera y auténtica arquitectura; este modo de interpretación será entendido como un puente en la comprensión del hombre para con su época. En este sentido, deseo que la investigación funcione como engrane ético-crítico que recupere la conciencia y la participación colectiva de todos aquellos actores vinculados a trabajar con el espacio hacia una nueva manera de entendimiento y significado.

### **Objetivos particulares**

- Explicar brevemente los conceptos relacionados con la hermenéutica, la fenomenología y el espacio poético arquitectónico y, cómo su relación puede determinar la pertinencia de su empleo a través del análisis histórico y en la incorporación de experiencias significativas.
- Contribuir en el análisis arquitectónico a través de un cambio en la concepción de su entendimiento.

**PRODUCTOS A OBTENER POR ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN**

**MCGILL UNIVERSITY, MONTREAL, QC, CANADA**

DEL 1 NOVIEMBRE DE 2012 AL 15 DE FEBRERO DEL 2013

a) Un ensayo para acreditar el curso ARCH 652 Architectural Theory Seminar I: Phenomenology and Hermeneutics, a cargo del Dr. Alberto Pérez-Gómez.

b) Un capítulo de tesis

Participar como oyente en dos cursos que el Dr. Alberto Pérez-Gómez tiene a su cargo (anexo la información pertinente sobre éstos, posteriormente), asimismo, me permitirá terminar de redondear los ejes teóricos que abordará la investigación que he propuesto como trabajo recepcional. En este sentido, también cuento con un periodo de escritura intersemestral en el caso de McGill (el mes de diciembre de 2012), en el cual me dedicaré de tiempo completo a concluir el proceso de investigación y redacción del capítulo que dará coherencia al trabajo global. Es importante mencionar que este periodo transcurrirá de acuerdo con lo estipulado por la Maestría en Arquitectura de la Universidad Veracruzana.

## **CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES POR ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN**

**MCGILL UNIVERSITY, MONTREAL, QC, CANADA**

DEL 1 NOVIEMBRE DE 2012 AL 15 DE FEBRERO DEL 2013

Fechas por curso.

### **ARCH 650** Architectural History Seminar I:

Western Architectural Theory from Antiquity to the Renaissance

Week 10 (2 Nov) - Week 13 (23 Nov)

### **ARCH 652** Architectural Theory Seminar I:

Phenomenology and Hermeneutics

Week 10 (6 Nov) – Week 13 (27 Nov)

### **ARCH 531**

Architectural Intentions from Vitruvius to the Renaissance

Session 9 (1 Nov) - Session 13 (29 Nov)

Elaboración de un capítulo de tesis

3 Diciembre – 4 Enero

### **ARCH 651** Architectural History Seminar II:

Early Modern European Theory of Architecture

Week 1 (11 Ene) – Week 6 (15 Feb)

### **ARCH 532** Origins of Modern Architecture

Session 1 (10Ene) – Session 6 (14 Feb)

## CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES POR ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN

MCGILL UNIVERSITY, MONTREAL, QC, CANADA

DEL 1 NOVIEMBRE DE 2012 AL 15 DE FEBRERO DEL 2013

Horarios por semana-mes.

1 Noviembre al 29 Noviembre

Martes (10:00-12:00 y 1:00-3:00) ARCH 650

4 hrs

Jueves (10:30-12:30pm) ARCH 652

2 hrs

Viernes (10:00-1:00pm) ARCH 531

3 hrs + 2 hrs (lecturas)

3 Diciembre – 4 Enero

Elaboración de un capítulo de tesis  
redacción)

40 hrs por semana (investigación y

7 Enero – 15 Febrero

Jueves (10:30-12:30pm) ARCH 532

2 hrs + 2 hrs (lecturas)

Viernes (10:00-1:00pm) ARCH 651

3 hrs

ALBERTO PÉREZ-GÓMEZ

Dipl. Eng. Arch., M.A., Ph.D. MRAIC

Rosner Bronfman Saidye Proffesor

Of the History of Architecture

McGill University, Montreal, Quebec, Canada

**CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES POR ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN**

**MCGILL UNIVERSITY, MONTREAL, QC, CANADA**

**DEL 1 NOVIEMBRE DE 2012 AL 15 DE FEBRERO DEL 2013**

DR. ARQ. MAURICIO HERNÁNDEZ BONILLA

Coordinador de la Maestría en Arquitectura

Universidad Veracruzana

DR. ARQ. FERNANDO N. WINFIELD REYES

Director de Tesis a cargo

Universidad Veracruzana

On 2013-10-24, at 1:15 PM, Edgar Alemón Alonso wrote:

Estimado Alberto:

Luego de un año de haber llegado a Montreal y asistir al cierre de su curso en McGill, al regresar a Xalapa, a la Maestría en Arquitectura, he tenido algunos problemas para aterrizar el problema de investigación al que estoy encaminado mi tesis de maestría: "Lo político en Arquitectura: una aproximación sustentable a la vivienda unifamiliar en los premios Pritzker (2000-2013)". Sin pretender abrumarlo con los detalles de la misma, me atrevo a molestarlo, en tanto una buena parte de la reflexión que propongo para dirigir dicho análisis está fundamentada en los planteamientos que usted expone en su libro todavía inédito *Lo Bello y lo Justo en la Arquitectura: Convergencias hacia una práctica cimentada en el amor*, y a partir de los mismos abordar las variables descritas someramente en el título de investigación.

Mi proyecto pretende hilar la triada política-sustentabilidad-vivienda; sin embargo, pareciera no tener la metodología adecuada para llevar a buen cauce este propósito, pues el marco teórico que sustraigo tanto de la lectura de sus artículos y libro como de la propuesta de Paul Ricoeur, pareciera estar dejando de lado la parte fenomenológica y la importancia de estar ahí, en el sitio, en la obra, para que las cosas se revelen, situación que será compleja (o irrealizable, por lo menos en el corto plazo y para efectos de la tesis).

De ahí que me atreva a preguntarle si usted podría recomendarme algún enfoque metodológico para subsanar esta parte que puede resultar en un empobrecimiento del problema de investigación o incluso devenir en la complejidad de que a seis meses de acabar el trabajo, me vea en la dificultad de dejar incompleta la investigación, en relación con esa forma de aproximación que aporta la fenomenología y que parece ser la manera idónea de afrontar el problema que me ataca.

Nuevamente, disculpe la molestia, sé que tiene muchísimo trabajo. Pero si me diera algunas pistas, creo que rastrearlas me será de enorme ayuda. Le envío saludos cordiales de mi esposa y un abrazo fuerte de los dos.

Edgar



Estimado Edgar,

Sin pretender ser exhaustivo, por falta de tiempo como siempre, le recomendaría los trabajos de Juhani Pallasmaa y David Letherbarrow, que aplican la fenomenología de manera más directa a la lectura y producción de edificios. Yo estoy trabajando estos días en la cuestión de "atmósfera" o ambiente emocional, lo que le atañe mucho a Zumthor ("Atmosphere" o Stimmung en Aleman), un concepto a mi juicio clave para la "estética fenomenológica." Le envío el ensayo introductorio a una colección reciente de material que creo le interesaría para su tema (y que por coincidencia tengo en mi computadora pues me pidieron una reseña crítica).

Buena suerte,

Alberto

Dr. Alberto Perez-Gomez,  
Saidye Rosner Bronfman Professor of the History of Architecture  
McGill University  
815 Sherbrooke Street West  
Montreal, Quebec H3A 2K6  
CANADA  
[alberto.perez-gomez@mcgill.ca](mailto:alberto.perez-gomez@mcgill.ca)



School of Architecture  
McGill University  
Macdonald-Harrington Building  
Telephone: (514) 398-6700

Postal address:  
815 Sherbrooke Street West  
Montreal, PQ, Canada H3A 2K6  
Fax: (514) 398-7372

Mauricio Hernández Bonilla, PhD  
Coordinator of the MSc in Architecture Program  
Universidad Veracruzana

February 15, 2013

Dear Dr. Hernández Bonilla,

I am pleased to inform you that Edgar Manuel Alemán Alonso, a student of the Universidad Veracruzana MSc in Architecture Program, has completed the academic research stay in McGill University School of Architecture, Montreal, Quebec, Canada.

This stay was conducted from December 10, 2012 to February 15, 2013, with the courses Architectural History Seminar 1 (ARCH 650) and Architectural Theory Seminar 1 (ARCH 652) y Architectural Theory Seminar 2 (ARCH 651).

Yours sincerely,

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Alberto Pérez-Gómez".

Dr. Alberto Pérez-Gómez,  
Saidye Rosner Bronfman Professor of the History of Architecture  
McGill University  
Montreal, Quebec H3A 2K6  
CANADA



School of Architecture  
McGill University  
Macdonald-Harrington Building  
Telephone: (514) 398-6700

Postal address:  
815 Sherbrooke Street West  
Montreal, PQ, Canada H3A 2K6  
Fax: (514) 398-7372

Dr. Arq. Mauricio Hernández Bonilla  
Coordinador de la Maestría en Arquitectura  
Universidad Veracruzana

15 de Febrero del 2013.

Apreciable Dr. Hernández Bonilla:

Me es grato comunicarle que Edgar Manuel Alemán Alonso, alumno de la Maestría en Arquitectura de la Universidad Veracruzana, ha concluido la estancia de investigación académica en McGill University School of Architecture, Montreal, Quebec, Canadá.

Dicha estancia se llevó a cabo del 10 de diciembre del 2012 al 15 de febrero del 2013 con los cursos Arch History Seminar 1 (ARCH 650), Arch Theory Seminar 1 (ARCH 652) y Arch Theory Seminar 2 (ARCH 651).

Sin más por el momento, aprovecho la oportunidad para enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE

Dr. Alberto Perez-Gomez,  
Saidye Rosner Bronfman Professor of the History of Architecture  
McGill University  
Montreal, Quebec, H3A 2K6, CANADA.



Universidad Veracruzana  
Facultad de Arquitectura / Xalapa

School of Architecture  
MacDonald-Harrington Building  
McGill University, Montreal, QC, Canada

November 26<sup>th</sup>, 2012

Ciruito Universitario Dr.  
Gonzalo Aguirre Beltrán  
SN  
Lomas del Estado  
Xalapa, Enriquez, Ver.  
México

Teléfonos  
01(228)842 17 41  
01(228)842 27 54

Correo Electrónico  
maurhernandez@uv.mx

I am pleased to inform that **Edgar Manuel Alemán Alonso**, is a student of the Universidad Veracruzana MSc in Architecture Program, and he has been invited as a research intern to the courses of Architectural Theory and History Seminar by Alberto Pérez-Gómez (Dipl. Eng. Arch., M.A., Ph.D. MRAIC Rosner Bronfman Saidye Professor of History of Architecture) in your school. This stay will take place from November 1<sup>st</sup>, 2012 to February 15<sup>th</sup>, 2013.

Therefore, extending the present record for the purposes agreed to concerned.

Yours faithfully,

**Mauricio Hernández Bonilla, PhD**  
Coördinator of the MSc in Architecture  
Universidad Veracruzana



School of Architecture  
McGill University  
Macdonald-Harrington Building  
Telephone: (514) 398-6700

Postal address:  
815 Sherbrooke Street West  
Montreal, QC, Canada H3A 0C2  
Fax: (514) 398-7372

September 25, 2012

Dr. Arq. Mauricio Hernández Bonilla  
Coordinador de la Maestría en Arquitectura  
Universidad Veracruzana

Apreciable Dr. Hernández Bonilla:

Me es grato comunicarle que Edgar Manuel Alemán Alonso, alumno de la Maestría en Arquitectura de la Universidad Veracruzana, ha sido aceptado para realizar una estancia de movilidad académica en McGill University School of Architecture, Montreal, Quebec, Canadá, para integrarse al curso Arch History Seminar 1.

Dicha estancia se llevará a cabo del 1 de noviembre de 2012 al 15 de febrero de 2013. No obstante, debido a la cantidad de estudiantes extranjeros que se encuentran bajo mi dirección, el Dr. Santiago de Orduña, en tanto encargado de la movilidad estudiantil de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Veracruzana, será el encargado de organizar el programa de trabajo de dicho alumno durante su permanencia en la Universidad de McGill.

Sin más por el momento, aprovecho la oportunidad para enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE

A handwritten signature in dark ink, appearing to read "Alberto Pérez-Gómez".

ALBERTO PÉREZ-GÓMEZ  
Dipl. Eng. Arch., M. A., Ph.D. MRAIC  
Rosner Bronfman Saidye Professor  
of the History of Architecture  
McGill University, Montreal, Quebec, Canada

## PRODUCTOS OBTENIDOS: ELABORACIÓN DE CAPÍTULO

### Un acercamiento a la poética arquitectónica

Edgar Manuel Alemán Alonso

En las últimas décadas, el término de poética se ha aplicado casi de forma indistinta para designar los rasgos de aquellos lenguajes que se fundamentan tanto en estructuras lingüísticas como en categorías abstractas. Hablar de una “poética” es actitud sinónima, inherente a la obra de arte, de intentar llevar la interpretación y su sentido manifiesto a otro nivel de *performance*, pues cuando desfilan varios significados para una expresión artística, su posibilidad de trascender se multiplica y abre un nuevo plano a la comprensión. La palabra asume entonces la responsabilidad de verbalizar el mundo, de denominarlo, de atrapar lo inefable, aunque no por ello consiga siempre evadir el riesgo de ser predeciblemente imprecisa cuando el arte al que alude no tiene equivalente lingüístico.

Dice Georges Steiner que para Aristóteles el hombre es el ser de la palabra. Sin embargo, apunta, “es decisivo que el lenguaje tenga sus fronteras, que colinde con otras tres modalidades de afirmación —la luz, la música, el silencio— que dan prueba de una presencia trascendente en la fábrica del universo”.<sup>1</sup> La arquitectura pertenece a ese primer nivel de afirmación que es la luz. Como arte de la construcción, su naturaleza —dice Nicola Abbagnano— “supone la capacidad de subordinar los medios al fin y el fin menos importante al más importante”.<sup>2</sup> Dicho de otro modo, aumenta la representación del mundo que hace como discurso capaz de dar unidad a múltiples conocimientos al reunirlos en una sola idea, como pensaba Kant de la arquitectura en su segunda parte de la *Crítica de la razón pura*, a partir de la noción de sistema.<sup>3</sup>

Poética y arquitectura se unen así en este intento por alcanzar una definición de lo que significa emprender una poética de la arquitectura gracias al término sistema, tan caro a la escuela estructuralista de Ferdinand de Saussure, quien en su *Curso de lingüística*

---

<sup>1</sup> Georges Steiner. *Lenguaje y silencio*. Barcelona: Gedisa, 2003, p. 56.

<sup>2</sup> Nicola Abbagnano. *Diccionario de filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 99.

<sup>3</sup> *Ibid.*, 100.

*general* describe a la lengua como un sistema y al signo, como la unión del significante y el significado, cuya correspondencia es arbitraria y funcional gracias a la misma concepción de sistema y a la convención que lo valida.

En su más reciente libro, *Lo bello y lo justo en la arquitectura*, Alberto Pérez-Gómez hace una revisión de cómo se ha ido modificando la noción de espacio, específicamente del espacio arquitectónico. En tal recorrido trae a su reflexión el pensamiento de Aristóteles, quien rechazaba la idea de vacío y recupera la noción platónica de *chora* para expresar la correlación entre el espacio de la creación y la participación humana.<sup>4</sup> Aristóteles consideraba a la mimesis como la función fundamental del arte y, desde este quicio de comprensión, Pérez-Gómez ubica el origen de la arquitectura occidental como un espacio del teatro, la danza, del movimiento poético, como construcción simbólica que nos distingue de los animales.

En concordancia con lo anterior, la propuesta subterránea de Nietzsche estaba vinculada a la idea de que si la filosofía como tal había muerto, que para continuar su camino debía recurrir al modo metafórico; es decir, acercarse al arte en lugar de a la ciencia. Nietzsche propone que el arte debe ser instintivo, porque la razón lo limita, de ahí que proponga la división entre dos instintos primigenios que retoma del arte griego para explicar la historia de Grecia: Apolo y Dionisio.

Para Nietzsche la experiencia dionisiaca borra la claridad de las figuras con las que estamos en contacto permanentemente; es una suerte de viaje que derrumba nuestras convicciones y al volver de él provoca una náusea frente al mundo cotidiano. En este sentido, Sartre es bastante nietzscheano y Heidegger, a quien acudiremos para dilucidar el problema que nos ocupa, también. En cambio, el mundo apolíneo tiene tendencia a lo racional y trata de evitar el colapso del ser, de ahí que uno de los planteamientos centrales de *El nacimiento de la tragedia* esté vinculado a la escuela de la sospecha y el ángulo desde el cual la belleza se vuelve sospechosa. Si Dionisio se muestra como el dios de la vida salvaje y Apolo como el dios de la luz y de las artes, en la concepción de la realidad, necesariamente conviven estos dos polos. Sin importar el sesgo que adquieren en esta

---

<sup>4</sup> Alberto Pérez-Gómez, *Lo bello y lo justo en arquitectura. Convergencias hacia una práctica cimentada en el amor*. (inédito).

tipología los dioses, lo que Nietzsche representa con ella es el verdadero nacimiento de la tragedia, a través de los mecanismos de Apolo y Dionisio, en los cuales el coro pertenece al ámbito de Dionisio y el drama al de Apolo, mientras que la fusión de ambos provoca la tragedia, es decir, la representación. En lo anterior, Nietzsche lleva a un nuevo nivel la filosofía aristotélica, al explicar que cualquier práctica de la mimesis debía estar enraizada en dicha dicotomía.

Volviendo a la noción de mimesis y la estructuración de la tragedia en términos de Aristóteles, Pérez-Gómez refiere:

La tradición humanista captó la definición de la obra en las cuales participaban miembros del público en general, de arte dada por Aristóteles en su poética, una que todavía reflejaba una base común pre-filosófica entre las artes, entendida como *poiesis* (llamar a algo que no existía a existir). Refiriéndose en particular a la tragedia, Aristóteles define a la obra de arte como la “praxis de la mimesis”, una “representación ética de la acción humana” bajo la forma de tramas o relatos. (72-73)

Después de esta breve enunciación de antecedentes que nos permiten establecer la coincidencia de la obra de arte con los conceptos de mimesis, tragedia y representación, volvemos a la construcción de una poética de la arquitectura.

Por su naturaleza ambivalente, el término de poética se torna escurridizo. Si nos remitimos de forma inmediata a la denominación que le otorga el Diccionario de la Real Academia Española, veremos que “poética” alude a la poesía y a las cualidades de ésta; la segunda categoría semántica va encaminada a dilucidar las percepciones que aterrizan en la idea —subjetiva también— de lo bello; y finalmente en una función del lenguaje dirigida a expresar la realidad desde distintos umbrales.

Estas tres entradas para el significado de la poética nos invitan a llevar nuestra reflexión a la función fundamental del lenguaje: la referencialidad, que en palabras de Roman Jakobson,<sup>5</sup> es la que permite entablar una correlación entre sujeto y objeto. Como parte de un esquema complejo, el teórico ruso clasifica las funciones del lenguaje en relación con el elemento del proceso de comunicación al que están vinculadas. De este modo, al emisor y al contexto les corresponde una función referencial; al receptor, la

---

<sup>5</sup> Cfr. Roman Jakobson, “Lingüística y poética” en *Ensayos de lingüística general*. Buenos Aires: Planeta-De Agostini, 1986.



función conativa; al código, la función metalingüística; al canal, la función fática y al mensaje, la función poética.

Ahora bien, intentando potencializar todavía más el acercamiento de Jakobson a la poética y, sobre todo, refiriéndose a las aportaciones que éste realiza en la Conferencia Interdisciplinar sobre el Estilo, recurrimos a la precisión que hace de este trabajo Paul Ricoeur, quien agrega:

Tras haber enumerado los seis factores de la comunicación y una enumeración de las funciones según el predominio de uno u otro factor —emisor, mensaje, destinatario, contexto, código común y contacto (físico o psíquico)— Roman Jakobson establece una correspondencia entre la enumeración de los factores y una enumeración de las funciones según el predominio de uno u otro factor. Luego define la función poética como la que pone el acento en el mensaje por su propia cuenta (*for its own sake*); y añade: “Esta función , que demuestra el lado palpable de los signos, acrecienta, por eso mismo, la dicotomía entre los signos y los objetos” (218). Los dos factores espaciales evocados más arriba se interpretan aquí de un modo completamente original. Por una parte, la noción de un contorno, de una configuración del mensaje, que aparece en primer plano, se relaciona con un funcionamiento preciso de los signos en los mensajes de carácter poético: un cruce muy peculiar entre las dos maneras fundamentales de ordenar los signos, la selección y la combinación.<sup>6</sup>

Paul Ricoeur analiza que la concordancia y oposición entre los ejes de la selección y la combinación, le proporcionan al mensaje un sentido cercano a la corporeidad, puesto que alude a la adherencia del sentido al sonido, aunque —advierte— que al presentarse una desviación entre la forma sonora y contenido semántico —basada en la arbitrariedad— la corporeidad del mensaje tendrá que buscarse entre el propio valor del mensaje y las cosas. Al respecto, Ricoeur apunta con base en las ideas expresadas sobre este asunto por Gérard Genette:

[...] sigue presente la idea valiosa de que una de las funciones de la retórica es “hacernos tomar conciencia del discurso”.

Gérard Genette lleva hasta el fin la metáfora espacial de la figura según sus dos valores, distanciamiento y configuración. Hay, pues, dos ideas: la desviación entre signo y sentido virtual que “constituye el espacio interior del lenguaje”, y “el contorno de la figura. [...] De esta manera se ha hecho justicia a la idea de Roman Jakobson de una acentuación del mensaje centrado en sí mismo.

Pero ¿por qué quedarse en la metáfora del espacio en vez de traducirla, según el criterio del propio autor que considera que toda metáfora es traducible? Fundamentalmente, para dejar actuar el excedente de sentido que, sin pertenecer a la denotación —al sentido común, a la figura y a su

---

<sup>6</sup> Paul Ricoeur. *La metáfora viva*. Madrid: Ediciones Cristiandad / Editorial Trotta, 2001, p. 196.

traducción—, constituye su connotación. Así pues, la metáfora del espacio del discurso es parcialmente traducible: su traducción es la teoría misma de la denotación; lo que en ella es intraducible es su poder de señalar un valor afectivo. (198-199)

La anterior cita in extenso nos permite acercarnos a la poética desde el ámbito de la arquitectura, a partir de los siguientes elementos:

1.- La necesidad que proviene de la retórica de tomar conciencia de la relevancia del discurso y de pensar en el mensaje en sí mismo no como denotación sino como connotación, pues sólo en ese nivel podemos transitar de un lenguaje no verbal —como el que representa la arquitectura— a uno que le permita expresar con palabras el sentido de esta disciplina en tanto arte, es decir, en función de su valor afectivo.

2.- La aproximación al sentido del mensaje (primero en palabras de Jakobson y, posteriormente, a través de la acotación que hace de sus reflexiones Ricoeur) nos permiten observar la función poética como una forma correlativa al mensaje, ya que a pesar de ser explícita al campo de la poesía, puede adoptarse para interpretar otras obras poéticas e, incluso, para analizar el sentido mismo de la comunicación. Desde este enfoque, como menciona Félix Martínez Bonati, “el mensaje en cuanto tal, resulta ser simplemente la comunicación lingüística, y la función poética del lenguaje, no otra cosa que absolutización de la comunicación lingüística, es decir, la contemplación del lenguaje imaginario”.<sup>7</sup>

Con base en estas dos premisas, la arquitectura por ser portadora de un mensaje inscrito en la tradición trágica de la realidad y por la convergencia de lo apolíneo y lo dionisiaco en su concepción del espacio como mimesis o representación de algo más, abre su expresión no lingüística a las posibilidades que ofrece el lenguaje verbal para interpretarla y, en este sentido, para abordar la arquitectura como discurso poético.

Aquí es importante traer las precisiones que realiza Juan Campesino, al planteamiento de Jakobson, quien olvida aclarar que al hacerse presente el resto de las funciones del lenguaje y cuando éstas participan en el proceso de la comunicación, tienden a volcarse sobre la función referencial, mientras el signo, como unidad significante, responde a la organización

---

<sup>7</sup> Félix Martínez Bonati, *La ficción narrativa. Su lógica y ontología*. Santiago de Chile: LOM Editores, 2001, p. 14.

que le da Morris, dividida en tres planos: el del contenido, el componente semántico y la referencia como componente pragmático. Así continúa Campesino:

En cierto grado, ello se sigue de la exposición a propósito de la poesía que da inicio con la presentación del modelo, pues para Jakobson (1986: 352-363) lo mismo que para los formalistas, *la poética consiste, a grandes rasgos, en la capacidad de hacer de un mensaje su propio contexto de manera que la referencia a sujetos y objetos externos al mismo resulte innecesaria*. Cuando actúa la función poética —y ello ocurre, nótese, en todos los casos— el sintagma es su propia referencia, de manera que aquella se convierte a su vez en función referencial, y a la inversa, cuando el paradigma (el código) opera como referencia, es la función metalingüística la que desempeña la tarea de referir.<sup>8</sup>

La arquitectura es análoga a un nivel no figurado en la esfera del lenguaje, donde la organización de las unidades responde a un modelo de representación, que puede desplazarse a la referencia simbólica, que es la primera de las figuraciones, para después dar lugar a una referencia poética y finalmente a la referencia mítica.<sup>9</sup> En cambio, Paul Ricoeur, considera que la función simbólica queda expresada en la tensión que surge entre lo mismo, lo otro y lo análogo.<sup>10</sup>

Lo anterior plantea la necesidad de enfrentar la poética de la arquitectura como una *episteme*. Sin embargo, a partir de la revisión del pensamiento de Vico, Pérez-Gómez considera que desde una perspectiva cartesiana no es posible proveer a la humanidad de un marco discursivo, lo cual conlleva quedarse únicamente con acaso una descripción mecánica del mundo natural. Pérez Gómez señala que Vico “hace un llamado a una racionalidad histórica que pueda dar cuenta de la revelación de verdades en los mitos, el arte y la poesía de las culturas del mundo. Ésta es la primera instancia de una hermenéutica de la historia, un entretejer de filosofía y filología”.<sup>11</sup>

Si retomamos la idea expresada por Paul Ricoeur en *Arquitectura y narratividad* y la conclusión a la que ha llegado Joseph Montañola Thornberg con base en el mismo texto, es posible afirmar:

---

<sup>8</sup> Cfr. Juan Campesino, “Apuntes para una semiología” en *Semiosis*. Xalapa: Universidad Veracruzana, núm. 17, enero-junio de 2013.

<sup>9</sup> Cfr. Roman Jakobson, *Ensayos de Lingüística General*, p. 84.

<sup>10</sup> Paul Ricoeur, *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 314.

<sup>11</sup> Alberto Pérez-Gómez, *Lo bello y lo justo en arquitectura. Convergencias hacia una práctica cimentada en el amor*. (inédito).

La configuración inteligible que plantea Paul Ricoeur como característica más significativa de la obra construida por los arquitectos, sea éste edificio o ciudad, plantea un paralelismo asimétrico muy sugestivo entre el relato literario y la construcción del territorio. En efecto, la prefiguración del proyecto de arquitectura tiene un doble origen en la construcción y el habitar, sin que sea posible afirmar quién es más originario, sino que, al contrario, es la intriga poética, que yo siempre he defendido en el proyecto, la única que puede garantizar una auténtica innovación entre construcción y uso. La configuración es la construcción inteligente e inteligible, como la escritura, que permite una refiguración, lectura, uso, espacio vital o lugar habitado, capaz de revivir a su manera, interactiva e intertextual, la intriga poética prefigurada en el proyecto. El proyecto, como relato, contiene toda la complejidad del cruce de ficción e historia real, pero esta vez enfocada a la construcción y uso del territorio.<sup>12</sup>

En este umbral, en el que arquitectura y hermenéutica tienen la capacidad de fusionarse para emprender un ejercicio de comprensión, donde el proyecto debe ser leído como texto, vale la pena recuperar algunos de los aspectos fundamentales de esta ciencia de la interpretación, que actúa como metodología para revelar la función poética de la obra arquitectónica, no sin antes mencionar la advertencia de Paul Ricoeur, quien apunta:

La tarea de la lectura, en cuanto interpretación, consiste precisamente en realizar su referencia. Al menos, en esta suspensión en la que se difiere la referencia, el texto, en cierto modo, se encuentra “en el aire”, fuera del mundo o sin mundo. Gracias a esta anulación de la relación con el mundo, cada texto es libre de relacionarse con todos aquellos textos que sustituyen a la realidad circunstancial mostrada por el habla viva. [...] Esta ocultación del mundo circunstancial por el cuasimundo de los textos puede llegar a ser tan completa que el propio mundo, en una civilización de la escritura, deja de ser aquello que podemos mostrar al hablar y se reduce a esa especie de “aura” que ponen de manifiesto algunas obras.<sup>13</sup>

Es importante mencionar que en la fundación de la hermenéutica actual ha sido indispensable la filosofía de Martín Heidegger y los planteamientos que sostiene en los libros *Ser y tiempo* y *Sendas perdidas*. De este pensador se desprende la idea de Hans-Georges Gadamer a propósito de que la hermenéutica aplicada a la obra de arte está vinculada a la comprensión que cada uno tiene de sí mismo, ya que lo que determina la palabra poética, es cómo esta mantiene una relación directa con la propia autocomprensión, que es la de receptor, en donde la figura del genio o del autor persona —en términos de Umberto Eco— no tienen cabida.

---

<sup>12</sup> Joseph Montañola Thornberg, *Arquitectonics. Mind, Land & Society*. Barcelona: Escola Técnica Superior d' Arquitectura de Barcelona, 2003, p. 35.

<sup>13</sup> Paul Ricoeur. *Historia y narratividad*. Barcelona: Paidós, 1999, p. 63.

En *Verdad y método*, Gadamer considera a la hermenéutica como una técnica que propicia el estudio de la literatura y otras ciencias del espíritu (él no habla de arquitectura, pero bien podría considerársela dentro de este campo), a partir de un método que se aleja de la arbitrariedad interpretativa del romanticismo y que, por el contrario, para fundamentar la validez de la interpretación recurre a los elementos y los datos de la realidad que se pretende comprender, con base en un horizonte de intelección. Así, dice Gadamer:

[...] se muestra una comunidad esencial entre el problema hermenéutico de la actualidad y el problema metafísico de la tradición. Aquí y allí se trata de entender lo singular a partir de lo total. Pero la cuestión es cómo es entendida esa totalidad, cómo debe ser mostrada: si —hermenéuticamente entendido— el mundo es como el horizonte de la comprensión concreto, histórico y lingüístico, o bien —metafísicamente entendido— es el ser como horizonte global del preguntar y el saber, del querer y el obrar humanos, el horizonte global supremo e incondicionado, que comprende y condiciona todavía toda la diversidad histórica de los mundos de experiencia y comprensión. Pero ¿hay aquí una oposición? ¿Excluye una cosa a la otra? Es la cuestión de si el “mundo” y el “ser” no están en una relación de condición recíproca, de manera que una interpretación del mundo sólo puede suceder bajo la condición metafísica de la apertura previa del ser, pero una interpretación del ser sólo puede suceder bajo la condición hermenéutica del mundo, de comprensión histórico y lingüístico; hermenéutica y metafísica, por consiguiente, están relacionados mutuamente por su esencia, y por ello sólo se puede realizar una relación de condición y mediación recíprocas, en círculo a la vez hermenéutico y metafísico.<sup>14</sup>

Paul Ricoeur llama a la estructura antes referida como arco hermenéutico e implica tres momentos: una primera comprensión de la obra de arte, la explicación de sus elementos y, con base en este conocimiento, una segunda comprensión más amplia en la que ya es pertinente hablar de interpretación. La obra arquitectónica, en este sentido, debe ser leída en su contexto, en su aquí y ahora para pensar en los términos de Gadamer, con base en las necesidades que el territorio expresa, la plástica que la representa, la historia que está contando el lugar y cómo la obra se amalgama o contrasta con la misma. Una hermenéutica de la arquitectura, o para el caso que ocupará la investigación “Lo poético en Arquitectura: Una aproximación sustentable a la vivienda Pritzker (2000-2013)” también tiene que referir los sentidos apolíneo y dionisiaco, la complejidad de un mundo que se vuelve relativo ante los ojos del espectador; debe aludir la tragedia aristotélica que da vida a la representación. Es decir, la obra arquitectónica tendrá que despertar preguntas y posibles respuestas sobre

---

<sup>14</sup> Hans-Georges Gadamer. *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme, 1971, pp. 215-216.

su naturaleza, sobre la función que representa en un estado de las cosas; una hermenéutica de la arquitectura debiera ofrecer una nueva lectura sobre la obra misma.

Luego de repensar las aportaciones teóricas de Gadamer y concluir que la arquitectura poética es el resultado de una praxis que se sustenta en tres aspectos: el rigor del trabajo-proceso, su componente lingüístico y una filosofía práctica, Alberto Pérez-Gómez considera que el verdadero significado de la obra arquitectónica se halla en el hecho de que la obra está ahí, por ello recuperando la noción del filósofo, escribe: “el arte y la arquitectura no sólo significan ‘algo’ sino que permiten que el significado ‘aparezca’”. Ello, considerando un sujeto que experimenta el conocimiento con relación en el sitio donde se encuentra la obra.

Mientras tanto, en un cruce con la historia, esta visión permite coincidir con la definición que da Antonio Miranda a la poética. Para él, “Poética es po-ética: Verdad + Bondad + Belleza: Razón constructiva + Razón funcional + Razón geométrica”.<sup>15</sup> Y así, continúa:

El arte es rebelde; la poética es revolucionario: es PO-ÉTICA: renueva, innova, transforma un mundo que no deseamos para la humanidad, porque destruye nuestro bienestar. PO-ÉTICA implica revolución; el arquitecto que reproduce es ideólogo, el que representa es artista, sólo el que transforma y renueva la realidad es poeta o verdadero arquitecto.<sup>16</sup>

En este sentido, vale la pena finalizar con lo que Heidegger ha expresado sobre el significado de “habitar poéticamente”, lo cual implica “estar en la presencia de los dioses y ser tocado por la esencia cercana de las cosas. Que la existencia es ‘poética’ en su fundamento quiere decir, igualmente, que el estar instaurada (fundamentada) no es un mérito, sino una donación”.<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Antonio Miranda. *Construir con palabras*. Alicante: Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante, 2007, p. 18.

<sup>16</sup> *Ibid.*, pp. 21-22.

<sup>17</sup> Martín Heidegger. *Arte y poesía*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 117.